



# Ejes de desarrollo, geopolítica y unidad sudamericana

**CLICeT**  
Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

Por Federico Bernal  
Agosto de 2009

## Ejes de desarrollo, geopolítica y unidad sudamericana

Por *Federico Bernal*

Buenos Aires, Agosto de 2009

Los representantes de la Argentina granero del mundo han bautizado al Eje Rosario-Córdoba como “el nuevo centro de gravedad” político, socioeconómico y cultural del cual penden sus intereses y su proyecto de país. Si este es el eje del modelo agro-exportador, oligárquico, sojero y vacuno, ¿cuál debería ser el eje de una Argentina industrial, económicamente autónoma, socialmente justa y tecnológicamente avanzada? En principio, uno que involucre a la totalidad de la población, esto es, un eje de tipo triangular con vértices en Buenos Aires, La Quiaca y Ushuaia (BAQU); un eje que, tal como viene sucediendo, trascienda los límites de la república para proyectarse al resto de la América del Sur, vinculándose específicamente con los dos polos estratégicos de la región: San Pablo y Caracas, o si se prefiere, el Mercosur y los países andinos. El primero fortalece al Eje BAQU vía el Atlántico; el segundo vía el Pacífico. El primero resulta fundamental para la industrialización progresiva de la Argentina y su balanza comercial (el Mercosur es el principal destino de las exportaciones nacionales, con un 22,8% en 2008. Brasil lidera el ranking de países compradores). El segundo –y amén del creciente peso de Venezuela en el comercio exterior argentino (decimosexto a décimo receptor de las exportaciones nacionales en 2005 y 2008 respectivamente)– resulta vital a la industrialización de los países andinos, clave a su vez para contrabalancear (cuidado, nada que ver con “oponerse”) el poderío brasilero. Aquí la llave al triunfo y a la consolidación de un modelo nacional y popular en la Argentina, inserta en una UNASUR igualmente nacional y popular. Pero toda llave carente de una cerradura apropiada no es más que un trozo de acero. En nuestro caso, ¿qué viene a representar dicha cerradura? Una región en paz y en constante desarrollo socioeconómico. ¿Y el cerrajero que la fabrica? La avanzada unionista, progresista, democrática y popular en Sudamérica.

Ahora bien, de la misma manera que el frente sojero-vacuno piensa y actúa en términos geopolíticos, la Argentina productivista, justa y soberana deberá comenzar a obrar en igual sentido, aunque con una diferencia sustancial. Vista la histórica naturaleza balcanizadora y su congénita ligazón al comercio exterior, el neoliberalismo regional no precisa de ningún eje aglutinador interno sino todo lo contrario: sobrevive y se extiende en el tiempo gracias al desmantelamiento de cualquier iniciativa económica y comercial centripeta, esto es, la conformación de un mercado interno regional, intercomunicado, pujante y centralizado. A propósito, nada más ilustrativo que el artículo publicado por el ex embajador de Bolivia en la Argentina, Agustín Saavedra Weise (*El Deber*, Santa Cruz de la Sierra – 23/01/09). Para este ex funcionario –implicado en la causa de los autos truchos– el artículo de Héctor Huergo relativo al Eje Rosario-Córdoba (*Clarín* – 4/07/09) le resultó, además de “muy interesante”, una fuente de inspiración. Al sutil planteo separatista del argentino, Saavedra Weise le añadió la versión de la Media Luna: “Poco a poco se cumple el certero vaticinio de que Santa Cruz de la Sierra será el centro geopolítico de Bolivia y eje del corazón terrestre sudamericano, como también se cumple la profecía del siglo XIX de Bartolomé Mitre: <<El futuro de Bolivia yace por donde nace el sol>>. [...] El camino argentino [el de la “Argentina verde y competitiva” de Huergo] marca el rumbo futuro de la nueva Bolivia.”

Pero a diferencia de los intereses separatistas y balcanizadores en los países andinos, el ascenso y el triunfo de las tendencias sanmartinianas y bolivarianas en América del Sur precisan de un eje comercial, económico, político, cultural, científico y militar que abrace a la región toda. Aquí



sintetizado el desafío del nuevo siglo: pensarnos geopolíticamente como partes de un Estado-Nación inconcluso en tránsito irrevocable a su definitiva conclusión. Un pensamiento que sin más dilaciones debe inundar a la Casa Rosada, al Palacio San Martín y a las fuerzas progresistas en el Congreso. Un pensamiento que permitirá, una vez encendido y propagado, analizar a la región de distinto modo. Por ejemplo, los volúmenes de crudo de la Faja del Orinoco propiedad de ENARSA hacen a la seguridad energética nacional, razón suficiente ésta para que la defensa de las fuentes hidrocarburíferas venezolanas comprometa la participación militar argentina. En igual sentido, la profundización del Plan Colombia deberá percibirse no sólo como una grave amenaza a la paz regional, sino también y en primer lugar, como un factor desestabilizador capital del Eje BAQU-Caracas –que además pone en riesgo la futura seguridad energética nacional–; y en segundo, como una oportunidad histórica para reformular la cuestión de las Islas Malvinas. ¿Por qué? Si las maquinaciones estadounidenses en Colombia perturban geopolíticamente al extremo norte de UNASUR, la fortaleza militar británica en las Malvinas (a escasos 650 kilómetros del continente) hace lo propio por el sur.

En efecto, la República Argentina debería abordar la cuestión Malvinas con la misma seriedad, dignidad y vehemencia con las que Ecuador y Venezuela rechazan la nueva jugada de Washington. La estrategia de recuperación debería así reencauzarse a una de tipo geopolítica, con especial énfasis en la seguridad energética nacional, al comprobarse que las reservas probadas de crudo en las islas superan en un 317% a las reservas certificadas de la Argentina. No es otra la esencia del Plan Colombia ni otro el interés británico-*kelper* que el crudo sudamericano. Al respecto, resulta oportuno recordar la frase del ex senador estadounidense Coverdell –principal impulsor parlamentario del Plan Colombia–, un año después del lanzamiento de dicho plan y coincidente con la asunción de Hugo Chávez en Miraflores: “La necesidad de proteger los intereses petroleros en Venezuela justifican la intervención estadounidense en Colombia” (*Washington Post* – 9/04/2000). Oportuno resulta, asimismo, traer a colación la frase que la ministro de minería de las Islas Malvinas, Phyllis Rendell señaló tiempo atrás a este autor: “Encontrar petróleo en cantidades importantes, permitirá pagarnos nuestra propia defensa”. Estados Unidos y Gran Bretaña avanzan contrarreloj impulsadas por su galopante crisis energética y su alta dependencia hidrocarburífera, conscientes de que una UNASUR unida y con una Argentina volcada a la región (consolidación del Gran Eje BAQU-San Pablo-Caracas) significan el peor enemigo al viejo orden económico y energético anglo-sajón.

En conclusión, sabido es que las Islas Malvinas contienen una de las bases militares más poderosas de Gran Bretaña, tradicional aliado estadounidense en sus empresas conquistadoras por el mundo, incluida la guerra de Malvinas. Y así volvemos al principio de la nota. La ofensiva del frente sojero y vacuno (Eje Córdoba Rosario) por un lado, y la estadounidense en Colombia por el otro, obligan a las fuerzas nacionales en la Argentina al replanteamiento no sólo de su estrategia interna (local) y externa (regional), sino a su fusión puesto que –al igual que la inaplicabilidad de la división entre derechas e izquierdas en esta parte del globo– el límite entre lo interno y lo externo en América del Sur careció y carece de sentido a los herederos de Bolívar y San Martín.

La fuerte impronta geopolítica adquirida por el enfrentamiento entre modelos de acumulación en la Argentina, conduce al reconocimiento del Eje BAQU como plataforma de desarrollo de un modelo industrial con justicia social, modelo inviable sin su vinculación a los polos estratégicos regionales. Y ahí es donde entran a tallar la profundización del Plan Colombia y la continuidad de la presencia militar británica en Malvinas. El Gran Eje BAQU-San Pablo-Caracas o, dicho en otros términos, la columna vertebral de la unidad sudamericana no podrá afianzarse ni consolidarse sin la protección



de ambos extremos de UNASUR, esto es, sin resguardar la paz y el desarrollo socioeconómico de la Patria Grande en su conjunto.

***Federico Bernal. Buenos Aires, Agosto de 2009***




## NOTAS SOBRE EL AUTOR

### Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires.
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética de los periódicos *Página/12*, *Buenos Aires Económico* y del mensuario *Le Monde Diplomatique* "el Dipló" (Edición Cono Sur).
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro.
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética de Argentina y de América Latina.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.

Correo electrónico: [editorial@cienciayenergia.com](mailto:editorial@cienciayenergia.com)

	<b>Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas</b>
<a href="http://www.cienciayenergia.com">http://www.cienciayenergia.com</a>	<b>Buenos Aires, República Argentina</b>
<b><i>Ciencia y Energía</i> es la Publicación Oficial del CLICeT</b>	



### **Staff del CLICeT**

#### **Dirección Editorial**

Federico Bernal y Ricardo De Dicco  
[editorial@cienciayenergia.com](mailto:editorial@cienciayenergia.com)

#### **Dirección de Investigación Científico-Técnica**

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda  
[investigacion@cienciayenergia.com](mailto:investigacion@cienciayenergia.com)

#### **Dirección Comercial y Prensa**

Juan Manuel García  
[comercialyprensa@cienciayenergia.com](mailto:comercialyprensa@cienciayenergia.com)

#### **Dirección de Arte y Diseño Gráfico**

Gabriel De Dicco  
[webmaster@cienciayenergia.com](mailto:webmaster@cienciayenergia.com)



**Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas**

<http://www.cienciayenergia.com>

**Buenos Aires, República Argentina**

*Ciencia y Energía* es la Publicación Oficial del CLICeT



## Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***  
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***  
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***  
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***  
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Economía, Política y Sociedad***  
Federico Bernal
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***  
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***  
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***  
Gustavo Lahoud y Facundo Deluchi
- ***Energías Alternativas***  
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***  
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***  
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial***  
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

*Ciencia y Energía* es la Publicación Oficial del CLICeT